CINECLUB NUCLEO **Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA** □ Fundado por Salvador Sammaritano □ Fundación sin fines de lucro □ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes □ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes □ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires	Temporada Nº **62** Exhibición Nº **7980 7981** **Espacio INCAA** **Cine GAUMONT**
Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**	Buenos Aires, martes 2 de junio de 2015 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

HISTORIAS DE CABALLOS Y HOMBRES

(*Hross í oss,* Islandia - 2014)

Dirección: BENEDIKT ERLINGSSON. *Guion*: Benedikt Erlingsson. *Dirección de Fotografía*: Bergsteinn Björgúlfsson. *Diseño de producción*: Sigurður Óli Pálmarsson. *Música original:* Davíð Þór Jónsson. *Montaje*: David Alexander Corno. *Mezcla de sonido:* Pall S. Gudmundsson, Fridrik Sturluson. *Elenco:* Ingvar Eggert Sigurðsson (Kolbeinn), Charlotte Bøving (Solveig), Johann Pall Oddson (Jon), Kristbjörg Kjeld (Hildur), Steinn Ármann Magnússon (Vernhardur), Halldóra Geirharðsdótti (Ása), Helgi Björnsson (Egill), Vilborg Halldórsdóttir (Thorgardur), Kash Erden Baater (Gengis), Juris Zablockis, Ikor Lezhenko, Atli Rafn Sigurðsson (Óli), Kjartan Ragnarsson (Grimur), Sigríður María Egilsdóttir (Jóhanna), Juan Camillo Roman Estrada (Juan Camillo), Ólafur Flosason (Bjossi), Erlingur Gíslason, Hallmar Sigurðsson, Kjartan Bjargmundsson (Alli fulli), Maria Ellingsen, Svandis Dora Einarsdottir (Signie). *Producción*: Friðrik Þór Friðriksson, Christoph Thoke, Gudrun Edda Thorhanesdottir. *Productoras*: Filmhuset Gruppen, Leiknar Myndir. *Duración*: 81’.

Este film se exhibe por gentileza de Mirada Distribution

El Film

Un semental monta una yegua mientras el amo de ésta, que permanece sentado sobre ella, se queda petrificado por la humillación. Esta imagen, que en algunos países es el póster de la película, es sólo una de las muchas escenas sorprendentes e icónicas de **Historia de caballos y hombres**, brillante debut del islandés Benedikt Erlingsson. A este original, divertido y de alguna manera cruel largometrajes, representante de su país en la categoría de mejor película en lengua no inglesa de los Oscar, que recientemente se ha proclamado ganador del Festival de Cine de Bruselas y ha participado en la competición del Festival Internacional de Cine de Transilvania, no le faltan precisamente escenas para el recuerdo: un viejo borracho que lleva a su caballo dentro del mar hasta un barco lleno de vodka, un joven que se refugia en el vientre de su caballo para protegerse de una tormenta de nieve o el ojo azul de un caballo de raza que mira directamente a la cámara.
Por todos lados y en todo momento: caballos. Como sugiere el título, **Historia de caballos y hombres** se centra en la relación entre el hombre y el animal. La estructura de la película se divide en varias historias que se entrecruzan, presentadas por el detalle de un ojo ecuestre. Nos encontramos en el campo volcánico de Islandia, donde las casas están separadas por centenares de metros. Hay de todo en estas pequeñas historias: amor y muerte, sexo y rivalidad, humor negro y drama. La gente se estudia desde la distancia con prismáticos. Una discusión entre campesinos puede tener consecuencias trágicas. La pasión se lleva todo por delante, con cuidado de que el caballo no se escape.
No abundan los diálogos en la obra de Erlingsson. La cámara se recrea en los caballos: el pelo donde son acariciados, las orejas donde se susurra y los ya mencionados ojos, en los que se refleja el hombre (que con frecuencia tiene instintos más salvajes). Los personajes femeninos son auténticas amazonas. El hilo conductor de todas las historias - la relación que nace entre Kolbein (Ingvar Eggert

Sigurdsson) y Solveig (Charlotte Boving) – se mueve porque la mujer decide tomar el control. Los sobrios paisajes proporcionan un escenario majestuoso pero que no interfiere con la historia. Un debut muy prometedor para Erlingsson, más conocido hasta ahora como actor (formaba parte del reparto de **El jefe de todo esto** de Lars von Trier), un apasionado de los caballos y del arte de narrar con influencias de Boccaccio y pulcros encuadres.

El paisaje es un elemento dramatúrgico esencial en su película. ¿Qué relación tiene usted con el campo?

Nací y crecí en Reikiavik pero de niño me mandaban a trabajar al campo. Es algo bastante común en Islandia: los adolescentes aprenden de esta manera a trabajar la tierra con sus manos. La primera vez tenía 12 años. La persona que me mandó dijo a los agricultores que iban a acogerme que tenía 14 y que era fuerte, aunque realmente yo era pequeño y grácil. Cuando me vieron, leí en sus ojos que aquél iba a ser un largo verano. Pasé en el campo tres veranos seguidos trabajando la tierra. El primero fue todo un shock. Digamos que esta película, para mí, es como un proceso de curación de ese shock.

Durante muchos años trabajó como actor. ¿Cómo fue el paso a la dirección?

Provengo de una familia de narradores y Dario Fo, con quien mi madre estudió en París, es mi fuente de inspiración. En Islandia, hay una fuerte tradición oral y Fo encaja bien en esa tradición. Su energía a la hora de contar historias me inspiró. También hay todo un filón literario islandés a partir de 1200 que nos caracteriza profundamente y que me sirvió a la hora de escribir el guion y dotarlo de dimensiones. Más que actor o director, yo diría que soy un narrador como lo somos todos.

La cinta alterna momentos grotescos con otros más dramáticos. ¿Qué género ha querido que diera el tono del film?

El tono no lo buscamos conscientemente; alguno habló de humor negro, lo que en inglés se llama *understatement*, que es el modo en que nosotros, los islandeses, representamos nuestro país. Quería contar varias historias interconectadas, manteniendo las distancias con los personajes. No hay identificación: el espectador permanece a cierta distancia para tener una visión de conjunto. Otras fuentes de inspiración han sido Pasolini con su **Decameron** y **Los cuentos de Canterbury**, donde personajes de muy diverso tipo se reúnen en torno a un solo tema.

La película presenta un microcosmos sugerente y a la vez cruel en el que destacan las figuras femeninas. ¿Así sucede en su país?

La base principal del film es la coexistencia entre el homo sapiens y el caballo. No me interesaba reflejar un microcosmos cultural, sino la naturaleza humana. Cuanto más tiempo pasan las personas en un espacio grande, a distancia las unas de las otras, más quieren saber de los demás. En las grandes ciudades sucede lo contrario: los espacios están repletos de gente pero hay soledad. La figura femenina es propia de mi cultura, las mujeres son fuertes, es una sociedad casi matriarcal y esto se refleja también en los caballos: la yegua manda.

Hay una escena impactante en la que, durante una tormenta de nieve, un personaje se refugia en el vientre de su caballo para no morir de frío. ¿Cómo nació esta imagen?

Quería una escena en la que un caballo salvase a un ser humano. Viene de la mitología, si bien es también fruto de historias reales. El abuelo de un amigo mío se salvó así en 1952: mató a su caballo y entró en su interior para pasar la noche. También los soldados de Napoleón en Rusia lo hicieron para salvaguardarse del frío.

Usted presenta un área rural en el que no hay otro animal más que los caballos. ¿Por qué?

Sólo aparece un perro en la película, que ladra y callan inmediatamente. Personalmente, odio los perros; en el campo incordian. Cuando uno tiene que hacer algo con animales, lo primero es que se callen. Había ovejas de verdad en el guion pero era difícil dirigirlas. Además, yo buscaba imágines limpias y sencillas. En cualquier caso, querría apuntar que ningún animal fue víctima de maltrato durante la realización de la película; todo el equipo posee caballos y los adora. Quería inclusive llevar uno al estreno, para mostrar al público que estaba vivo y en buen estado.

(Vittoria Scarpa, extraído de www.cineuropa.org)

El director de **Historias de caballos y hombres** es una de las figuras más destacadas del teatro en Islandia. Ha recibido varios Premios Grima del teatro islandés por su trabajo como dramaturgo, actor y director, además de ser popular en su nación por ser actor de a TVserie “Fóstbræður” que fue transmitida de 1997 a 2001, ganadora de varios Premios Edda de cine y TV.

Actuó en cine en **El jefe de todo esto** (*Direktørenfordet hele* de Lars von Trier, 2006) y este film es su ópera prima, múltiplemente galardonado. Como director de cine tiene en su activo 2 cortometrajes: “**Takkfyrirhjálpið**” (2007) y “**Naglinn**” (2008).

Su acercamiento al tema de este film fue porque posee caballos y a pesar de ser citadino en su adolescencia, BE laboró en una granja de ganado equino al norte de Islandia. “Trabajé ahí cuatro veranos como un ‘chico para la cosecha’. Fue un shock cultural. Quizás puedan decir que esta película ha sido un programa terapéutico para mí”.

Respecto a este esfuerzo el realizador opina: “Como el escritor y director de este proyecto, soy, en primer lugar, un propietario de caballos islandeses y he estado profundamente involucrado en la cultura ecuestre toda mi vida. Los caballos a menudo reflejan a sus dueños, y contando estas historias de hombres y caballos, sus luchas juntos y el lazo místico entre ellos, espero arrojar nueva luz sobre la actual batalla entre el hombre y la naturaleza”.

(Extraído de www.revistafram.com)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas